

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Mánica: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Zaveda.

PARTE EXTRANJERA.

Un día y otro estamos publicando noticias tristísimas de Italia, que presentan al reino subalpino próximo a caer en las garras de la demagogia mazziniana. A tal extremo han llegado, en aquel país ingrato a sus tradiciones, la arrogancia de los revolucionarios y la impotencia de los mal llamados conservadores, que al escuchar en los periódicos el lenguaje de los unos y de los otros, el ánimo se persuade de que humanamente hablando, la cosa pública no tiene remedio, y que pronto, muy pronto pagará Italia todos sus desastres y mas aun todas sus injusticias y todos sus sacrilegios.

Italia, que según dijo no hace mucho tiempo una elevada persona, *está ya hecha, pero no completa*, marcha a pasos de gigante a su complemento; y si Dios no se apiada de ella, completa la veremos pronto, por obra y gracia de los mismos principios y personas que la hicieron.

A consecuencia de una célebre proclama de Mazzini, dirigida desde París a los italianos el día 5 de Marzo de 1848, excitándoles a pelear por la unidad de su patria, sublevaron a los pocos días las ciudades de Milan y Venecia contra sus legítimas autoridades, y el mismo Carlos Alberto, ¿quién lo creyera! puso su espada al servicio de las ideas de Mazzini y combatió en los campos de batalla el principio de autoridad representado en los ejércitos austríacos.

Todos sabemos cómo acabaron los movimientos revolucionarios de aquella época, y tampoco puede haber quien ignore que la república francesa hizo entonces por Europa en general, y particularmente por la Santa Sede, lo que posteriormente no han sabido o querido hacer las grandes Potencias.

Pero cambiaron los tiempos, y la idea de Mazzini, protegida en un principio por Carlos Alberto, y anonadada casi por la república francesa, halló al cabo poderosos protectores, y Napoleón Bonaparte y Víctor Manuel pelearon con ardor y buen éxito por ella, en términos que el último Monarca pudo decir que Italia en efecto estaba hecha, y que sólo faltaba completarla.

De esto precisamente se trata ahora. Los principios y personas que la dieron vida son los principios y personas que hoy tratan de completarla. Ahí está Mazzini, ahí está Garibaldi, ahí están las sociedades secretas y la francmasonería, a los cuales debe tanto la unidad italiana, ahí están trabajando a brazo partido por coronar el edificio. Ya lo ha dicho el héroe de Aspromonte: luchemos hoy por los medios legales y pacíficos; pero si estos no bastan, apelemos a la revolución.

La revolución, en efecto, puede solo completar una obra tan eminentemente revolucionaria como la unidad de Italia. Si para ello es necesario arrojar por los suelos el trono de Víctor Manuel, la revolución, acostumbrada a derribar con el ejército italiano tronos tan legítimos como el del Rey de Cerdeña, lo llevará a cabo. La revolución, acostumbrada a oír todos los días durante seis años, «queremos a Roma, iremos a Roma, ahí está Roma», no puede renun-

ciar a ir a Roma y menos puede renunciar a ello si la prohibición parte del mismo gobierno que hasta ahora ha estado mimándola y aprovechando sus servicios. Y lo mismo que decimos de Roma puede decirse respecto de los proyectos de Ricasoli sobre asuntos eclesiásticos. Es seguramente una verdadera insensatez pretender que después de haber enseñado al pueblo constantemente que la Iglesia, el Pontífice y el clero son enemigos declarados de Italia, de la libertad, de la civilización y hasta de la humanidad, la Italia revolucionaria no se escandalice de ver a los mismos que esto han enseñado acudir a Roma con el propósito, siquiera sea aparente, de arreglar los asuntos eclesiásticos.

Los errores y las revoluciones tienen su árbol genealógico como las familias. El protestantismo engendró el racionalismo, y este al socialismo y la anarquía, y las revoluciones engendran las revoluciones. El año 1789 produjo en Francia el 1793, y el 22 de Marzo de 1848, día en que sublevándose las ciudades Venecia y Milan contra los austríacos, principió la obra de la unidad italiana, va a producir el 22 de Marzo de 1867, en que abriéndose el Parlamento de Florencia, Bettino Ricasoli, si no mienten los informes, tendrá que dejar su puesto a un ministerio mazziniano que se encargará de completar a Italia.

Por cualquier lado que se miren los asuntos del reino subalpino no se ve otra cosa que la revolución: la revolución en las urnas o la revolución en las calles, según el dicho de Garibaldi.

Aun resuenan en los oídos de los milaneses y venecianos y de todos cuantos se sublevaron contra sus legítimos Monarcas, los plácemes y felicitaciones que salieron de Turin al recibirse en la corte de Cerdeña la noticia de sus respectivos levantamientos, y ahora pretende Ricasoli que no pidan lo que entonces pedían y que renuncien a lo que se les ha enseñado a considerar como término de las aspiraciones revolucionarias.

Eso no puede ser, y de aquí que los males de Italia no tengan remedio humano. Fuera preciso para ello, ó volver las cosas a su asiento ó someter a los italianos a un régimen de fuerza imposible en aquel dilatado país. De todos modos, las cosas van tan de prisa que pronto podremos satisfacer la natural curiosidad que excita la suerte de Italia, sobre todo a los católicos.

Mientras tanto, confiemos en la Providencia, la cual sabe traernos la salud por mano de nuestros mayores enemigos.

Es el reino de Bélgica un país poblado en su mayor parte de católicos, sin embargo de lo cual, y de ser el Rey católico también, domina hasta tal punto la tiranía liberal, que por desgracia se van repitiendo escenas tan horribles como la que vamos a referir a nuestros lectores.

Ellos saben que el liberalismo ha engendrado en Bélgica una sociedad llamada «Libre Pensadora» y que tiene por objeto sostener una lucha a muerte contra toda religión, y especialmente contra la religión católica, y de consiguiente contra sus ritos, ceremonias y sacramentos. Esta sociedad, que se llama libre, y es esclava de Satanás en el mundo, lleva su tiranía para con sus aliados, hasta el extremo increíble de poner un centinela a la cabecera

de la cama de cada uno de los socios que caen enfermos, con el objeto de evitar a toda costa que se acerque un sacerdote y mueran impenitentes.

Así acaba de suceder a M. Eugenio Goffart, consejero provincial por el cantón de Sevaing. Este infeliz cayó enfermo, y avisado por el doctor que le asistía del peligro de muerte en que estaba, rogó al facultativo que le llevase un confesor. Aun cuando era solidario había sido educado por un santo Sacerdote, y por los padres de la Compañía de Jesús y conservaba en su corazón un resto de fe que podría haberle salvado. Aprovechando, pues, una ausencia casual del centinela solidario, convinieron el enfermo y el doctor en que viniese el cura de Santa Verónica.

Llegó el buen Sacerdote, pero ya el centinela a quien se había enterado de lo que pasaba, estaba a la cabecera del moribundo como al lado de su presa. Allí estaban también el médico, dos amigos, algunos parientes y los dueños de la casa en que Goffart había caído enfermo.

El Sacerdote se dio a conocer al enfermo y le dijo: «¿Habeis mandado a llamarme? y este respondió: «Para que hay aquí tanta gente: ¿a lo que repuso el confesor: «nos quedaremos solos.»

Entonces el solidario viendo que su presa se escapaba exclamó: «¿Tentáis turbar los últimos momentos de un moribundo? ¿Quién os ha llamado?—El enfermo: y vos ¿quién sois?—

«Tengo un encargo que cumplir, Goffart me lo ha hecho.

Entonces la dueña de la casa exclamó: «No, no se confesará; pienso como él, no se confesará. Y el solidario añadió: «El enfermo no ha mandado a llamarnos.»

Tanto el síndico como los amigos intervinieron entonces en la contienda, y aseguraron que el enfermo había mandado a llamar al Sacerdote libre y espontáneamente. El enfermo confirmó esto mismo con su silencio. Su hermana y su cuñado suplicaron a la dueña de la casa y al solidario que dejasen al Sacerdote con el moribundo; pero no quisieron acceder a ello, alegando la primera que ella mandaba en su casa.

Esta horrible disputa duró un cuarto de hora a la cabecera misma del moribundo, hasta que indignado el Sacerdote de escándalo tan abominable, salió de la habitación e hizo salir a los testigos.

El resultado fué que el enfermo no se confesó, y murió pocas horas después vigilado por el solidario.

Nuestros lectores preguntarán ahora, pero señor ¿no hay leyes en Bélgica para castigar esta bárbara tiranía, esta horrible crueldad cometida en la persona de un moribundo? No, no las hay. Y sin embargo la mayoría de los belgas, incluso el Rey, son católicos; pero en cambio el resto de la población es protestante y racionalista, y sobre todo sus instituciones políticas son liberales, muy liberales, eminentemente liberales.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 5.—El *Monitor* anuncia la disminución del interés de los bonos del Tesoro; el Gobierno pagará en adelante sólo el 1 por 100 por los de tres meses, el 1 1/2 por los de seis meses y el 2 1/2 por los de un año.

VENECIA, 5.—Al recibir una diputación griega de Trieste, Garibaldi dijo que había mandado a Candia a su hijo Ricciotti con algunos oficiales, y que él mismo se proponía ir allí si las circunstancias se presentaban favorables.

NUÉVA-YORK, 5.—El presidente Johnson, en su veto contra el *bill* de los Gobiernos militares, dijo: «ningun poder constitucional puede adoptar ni ejecutar un *bill* cuyo objeto no es mantener el orden,

sino obligar al pueblo del Sur a aceptar principios que rechaza, y sobre los cuales tiene derecho a ser consultado. El presidente renueva la recomendación de admitir en el Congreso a todos los representantes leales. A pesar del voto, el Congreso aprueba el *bill* de los Gobiernos militares.

LONDRES, 5.—Los ministros Carnarvon, Crowderne y Peel, han presentado su dimisión de resultados del último voto de la Cámara de los comunes.

SAN PETERSBURGO, 5.—En un banquete público, el duque Nicolás dirigió un brindis a los voluntarios griegos.

BRUSELAS, 4.—La Cámara de diputados ha aprobado el proyecto de ley aumentando hasta 200,000 francos la dotación del conde de Flandes.

LEMBURG, 3.—La Dieta de Galtizia ha renunciado a las reservas consignadas en el mensaje, y decidió enviar diputados al Reichsrath.

PESTH, 3.—La Dieta húngara ha votado una quinta de 48,000 hombres.

PARÍS, 4.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

3 por 100 francés, 70-25 (alza 5 céntimos).
4 1/2 francés, 100-40 (baja 10 céntos).
5 por 100 interior español, 32.
Diferido español, 32.
Consolidados ingleses, 90 7/8 a 91 (baja 1/8).

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE MARZO DE 1867.

LA DISCUSION

EN EL CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.

Art. II.

Entre las palabras que a modo de vivísimas centellas han iluminado momentánea y accidentalmente el campo de la discusión en el seno de la Asamblea popular francesa, merecen la principal mención y consideración las que acaso sin advertir toda su trascendencia pronunció el diputado imperialista Mr. Chesnelong. Refiriéndose el orador a la nueva ley de imprenta, prometida por el Gobierno imperial, y elaborada ya en la forma que sustancialmente referimos en el número de ayer, decía lo siguiente: «La nueva ley tiene por lo menos la ventaja de permitir que se neutralicen los ataques que una prensa activa y fuerte no cesa de dirigir contra las más altas verdades del Cristianismo (*Muestras de aprobación*).» Estas breves palabras son de inestimable valor: contienen una declaración en cierto modo oficial de tres hechos que nunca serán bastante ponderados por el que desee conocer el semblante que ofrecen las cosas en la sociedad francesa. Vamos lo primero a exponerlos sencillamente.

El primero es «los ataques que una prensa activa y fuerte no cesa de dirigir en Francia contra las más altas verdades del Cristianismo.» Este hecho no es ciertamente nuevo: ¿ni quién podía ignorar después de tantas y tantas llamadas como ha dado y da todos los días la impiedad bajo la triple forma del libro, del folleto y del periódico, la horrible e incesante actividad del fuego en que se abrasa la prensa conjurada contra el Cristianismo? ¿A quién no han llegado algunos ecos por lo menos de las palabras de los escritores católicos y de los Pre-

lados franceses, entre las cuales ha sido y es potentísima la del intrépido Monseñor Dupanloup, con que denuncian ante la conciencia católica y aun ante la simple honestidad natural las blasfemias que una prensa activa y fuerte no cesa de insultar la Religión? Nada nuevo nos dice, pues, el diputado imperialista; pero al menos, sus palabras ya que no una revelación, que no se puede revelar lo que es tan claro como la luz del medio día, son una confesión, y en este sentido decimos que tienen gran valor; no porque creamos que la confesión sea aquí una parte de la verdadera penitencia, sino porque confirma oficialmente la verdad.

Activa y fuerte llama Mr. Chesnelong a la prensa francesa que vomita insultos y calumnias contra el Cristianismo. Ciertamente, pero, ¿de dónde procede su fuerza? ¿cuenta que decimos su fuerza y no su actividad, porque esta última es dote ingénita de los enemigos de la luz. ¿De dónde, repetimos, procede la fuerza de esa prensa maldicienda? Hé aquí un punto que no se dignó de esclarecer el diputado imperialista francés. Y sin embargo, es tan fácil explicar el origen de esa fuerza! Nosotros, aunque distantes del lugar de la escena francesa, vemos el principio del mal en la licencia que goza, en la impunidad que alienta la licencia, y en los incentivos del ejemplo y de la fortuna. La licencia y la impunidad son hechos evidentes; y en cuanto a las otras dos causas del escándalo, ¿no podrían acaso señalarse en la acogida que se hizo al corazón de Voltaire, en la incredulidad manifiesta del Príncipe Gerónimo, en la libertad concedida a los francmasones, en la estación que se proyecta erigir a Victor Cousin, padre del eclectismo panteístico francés, en los honores y riquezas de que se ha visto colmado Renan, y en los altos puestos a que se ve elevado el autor de la obra mas insignie de hipocresía que pudo jamás hacer un católico sincero? ¡Ah! En medio de elementos tan favorables bien se explica que sea fuerte la prensa anti-cristiana francesa. Otra cosa sería si sus excesos hallaran represión y castigo, deshonor y pobreza: pues es sabido que la impiedad no crece ni prospera en medio de tales elementos. Testigo sino la Inquisición española, con la cual hubiera sido y sería imposible la existencia de una prensa activa y fuerte (ni débil y perezosa tampoco) contra el Cristianismo.

El segundo hecho que hemos querido notar es el no haberse permitido hasta aquí en la Francia imperialista a los escritores católicos neutralizar los ataques de la prensa anti-cristiana. Así lo dice claramente Mr. Chesnelong al asegurar que «la nueva ley tiene por lo menos la ventaja de permitir que se neutralicen»; lo cual es decir implícitamente que la legislación vigente carece de esta ventaja, ó que no permite rechazar con todo el vigor y eficacia debidos semejantes ataques. En otros términos: que hay allí licencia absoluta e incentivos poderosos para el mal; y represión y contradicciones para el bien. ¡Admirable régimen, por cierto, digno de todos los elogios y plácemes de *La Epoca! Habemus rem confitemur*, y damos las gracias a Mr. Chesnelong, por haber también confesado el vicio de la legislación espirante. El hecho confesado no era, a la verdad, nuevo para nosotros, ni puede ser-

— 208 —

na de Jericó, ¿no dió varones ilustres al pueblo de Israel? ¿no fué reservada entre los buenos? «Pobre Magdalena! tan rica y hermosa, ¿cómo gimes desheredada siendo por la menos iguales a tí esas ilustres pecadoras? Magdalena, la Escritura es muy franca, llama a todos por sus nombres, adultera a la adultera, cortesana a la cortesana, incestuosa a la incestuosa; pero eso no quita para que los mayores criminales se purifiquen, sintiendo el verdadero dolor que arranca lágrimas abrasadoras: todos somos dignos de la herencia queriéndola merecer. Si, el padre vuelve al hijo prodigo el tesoro de su amor, cuando arrodillado llora con arrepentimiento.

Si en el mayor grado de oprobio levantas al Señor tu espíritu, sintiendo hambre y sed en el corazón; si al ver la luz corres presurosa a iluminarte reuniendo en una palabra toda la fuerza de tu voluntad, un sólo rayo basta para redimirte; pero tus ojos no la ven sino partida en el prisma diáfano que produce los colores, en la materia embellecida; y confundes el color con la luz: si, Magdalena, se engañan nuestros sentidos.

No; no mires la verdad entre cristales que se empañan con el aliento; mírala desde la cima donde el aire está más embravecido; pero si has de subir a la altura, tísenes que abandonen tu gabinete, y emprender el camino con el pecho fatigado y los pies llenos de heridas. ¡Ay! tus

— 209 —

pies, que no sufren los pliegues de la alfombra, tu pecho, que se fatiga al componer la almohada, tienen que aceptar un penoso sacrificio. Magdalena, tú estás ávida de amor, y nunca lo has encontrado en el mundo: sube por la pendiente, anda, a ver si allí lo encuentras.

Pero ¡ay! tienes pervertido el corazón, nada puede consolarte. Cierra el libro; escucha la voz de tu conciencia y medita bien lo que te dice. La conciencia es tan franca como la Escritura: una y otra te enseñan el deber; pero falta en tu corazón la buena voluntad para comprender la palabra que dirige al sentimiento: tus pasiones oscurecen las ideas y borran los caracteres escritos: no, tu razón no tiene prudencia para hacer eficaz la medicina.

Si crees estas palabras, hallarás la regla para regirte: no, no descanse hasta que tu voluntad coincida con la voluntad del cielo. Ya ves cuán aventurado es vivir sin un amor que nos guíe; ¡es tan fácil que la duda se apodere de nosotros! Magdalena, cierra el libro, y escucha la doctrina de los labios del Maestro.

¡Ay! tu deseo de encontrar la verdad en el amor, te induce a abrir el cántico de los cánticos; en él tu alma se extasia; pero conviértete la palabra del carino en la voz aduladora, apropiándola al estado enfermo de tu corazón.

El carino del cielo, expresado por la pobre lengua humana, es ahora alimento demasiado

— 212 —

tes y los ojos en lágrimas anegados: corre, inquiere, pregunta: «¿Hallasteis en el camino a mi amado? Avisadle que de amor desfallezco.» Magdalena, un paso más, y en tus ojos, en tus labios, en tu pecho volverán a renacer la alegría: un paso más, y hallarás al que ama tu alma.

—Anda ese paso Magdalena; ese paso salva el camino del mundo para ir de muerte a vida: ese paso es obra de un instante verificado por la voluntad; ese paso puedes darlo dentro de tí misma, poseída en el mismo deseo en que ardes, derramando las mismas lágrimas que viertes, padeciendo el mismo dolor que sufres. Magdalena, purifícate con el dolor verdadero y abrázale los ojos a la luz, y verás cuán dulce es la penitencia que te libra de tan crueles tormentos.

No hablaba así el pensamiento de la pecadora: esa voz era la de su pobre hermana viendo la oveja perdida: era la voz de la buena y cariñosa Marta, que juntamente con Lázaro habían venido a salvar a Magdalena.

Marta, que no había vuelto a ver a Magdalena desde la funesta separación, se dirigió al castillo a sostener con su humildad un fiero combate contra la soberbia: creía que su hermana la recibiría con ese frío desden que causa la presencia de un infortunio; y cuál no sería su sorpresa al ver que estaba en su gabinete estasiada en la lectura.

El camino estaba preparado; porque la peca-

LA NAVE VENCEDORA.

Navega barquilla mía, para socorrer los naufragos. ¿Qué sería sin tí de los pobres marineros que navegan en el mundo? Solo uno puede acudir al timón, aquel cuyo gobierno le ha sido confiado por Jesús. Pedro, patron de la barca latina, ¿es verdad que quieren dejarte de simple marinero? Si: ¡qué inconsecuencia! Dicen que reconocen tu bondad, que sin tí el mundo no se sostiene, y sin embargo, quieren quitarte el gobierno de tu barca, con la que surcas los revueltos mares del mundo. Preciso es confesar que los hombres que te adulan para destruir tu barca son ilusos ó malvados: ya sabes tú que ellos mismos se destruirán.

Ahora navegas por el río de la vida, y en tanto que a tus amigos pones en salvamento, voy a continuar con mi historia.

La rica, la hermosa, la festejada Magdalena, algunas veces escuchaba esa voz que sale de nuestros

lo para nadie que recuerde la supresión de *L'Univers* y la especie de anatema que ha pasado por espacio de tantos años sobre el ilustre Veuillot, impidiéndole que despliegue de nuevo sus maravillosas fuerzas como periodista católico. ¿Qué mucho que tome fuerza la prensa impía cuando a tan poderoso atleta, su mayor adversario en el periodismo, se le tiene maniatado? Pero si todavía quiere alguien nuevos hechos que prueben la agonía y la muerte de la prensa católica francesa, vuelva a leer el famoso opusculo del señor Obispo de Orleans, intitulado *La convención de 15 de Setiembre y la Encíclica de 8 de Diciembre*, y verá de nuevo en forma de estadística el aterrador paralelo que allí se ofrece entre la prensa irreligiosa y la católica: la primera se ofrece en aquel cuadro numerosa y respetada; la segunda descaeciendo sucesivamente en número en una agonía mortal que acaba por sepultar a casi todos sus órganos bajo el peso de una ley que no permite (son palabras de M. Chesnelong) *sean neutralizados los ataques que una prensa activa y fuerte no cesa de dirigir contra las más altas verdades del Cristianismo*. ¡Maravillosa legislación, repetimos, a cuya sombra se mueve y fortalece la acción de una prensa enemiga de Dios y de los hombres (que esto es el que ataca al Cristianismo), y muere la vida católico-literaria de un pueblo grande y generoso!

Pero no nos cause este hecho maravilla: M. Chesnelong nos lo ha explicado categóricamente, anunciando para consuelo de la Religión el tercer hecho que nos proponíamos consignar, ó sea que la nueva ley tendrá la ventaja de permitir que se neutralicen los ataques de la incredulidad. Mucho nos alegramos que aun bajo el nombre de permiso se deje libertad a la verdad para difundirse y resistir los sofismas de sus enemigos. Aún no hemos visto todavía sancionada la nueva ley, y ya empieza la causa católica a respirar con alguna libertad, como lo prueba el hecho de haber sido autorizado M. Veuillot para dar nuevamente a luz el insignie diario que murió con dolor del universo católico, cuyo hermoso nombre llevaba.

Pagado este tributo de justicia al buen propósito de conceder la libertad que de derecho corresponde a la verdad atacada para defenderse, observemos sin embargo que estas concesiones suelen ser ¡ay! muy tardías; suelen venir cuando el mal producido es ya irremediable, cuando el incendio ha devorado la mies que debía segar el piadoso agricultor. ¡Qué gran delirio el de los políticos que creen remediar en un día, con la libertad que reconocen al bien, el estrago causado por la libertad del mal en el espacio de muchos años! La política moderna olvida un principio que debiera grabar en su corazón, si es que lo tiene, y es que toda su eficacia en el orden religioso y moral se reduce al mal que impide hacer merced a una prevención salvadora y a una represión eficaz; más cuando por haber faltado a su misión ni previene ni reprime, y con mayoría de razón cuando reprimen a los que debieran hablar y deja sueltas las lenguas que debían ser enfiladas, permitiendo que un día y otro día se siembre de zizaña el campo de la sociedad, causa lástima y causaría risa si la cosa fuese para reír, ver a esta presumida política forjar decretos para permitir que se siembre algunos granos de trigo. ¡Cuántas ilusiones quedan aun por desvanecerse! ¡cuánta presunción que abatirse! ¡cuánta es la impotencia de los que creen poderlo todo!

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores el fallecimiento de la señora doña Francisca Guirardo, madre del distinguidísimo diputado católico D. Antonio Aparisi. Ejemplo de mujeres cristianas y modelo de buenas madres, ha terminado su vida vieniendo serena y tranquila la hora postrera, con a resignación propia del que espera ir a mejor vida.

Acompañamos a su ilustre hijo y demás familia en su justo dolor por tan sensible pérdida y rogamos a nuestros lectores que la encomienden a Dios.—R. I. P.

Llamamos toda la atención de nuestros suscritores sobre la siguiente exposición que la clase mercantil de Barcelona ha elevado al Excmo. señor Obispo de aquella diócesis, suplicándole su apostólica intervención para que los días festivos se guarden por todos los comerciantes, sin perjuicio material para ninguno de ellos.

En uno de nuestros números anteriores anunciábamos que los dependientes del comercio de Almería, autorizados por sus superiores, estaban firmando una solicitud al señor alcalde de aquella ciudad a fin de que se sirva mandar cerrar los establecimientos mercantiles los días festivos a las doce de la mañana, y decíamos: «Los comerciantes de Almería quieren cumplir el precepto de santificar las fiestas, cerrando sus establecimientos mercantiles al medio día; no verificándolo por la desconfianza de que habrá quien se aproveche de la religiosidad de sus compañeros teniendo abiertos por más tiempo sus establecimientos.»

Pues bien, en Barcelona parece que las autoridades civiles tomaron alguna medida sobre esto, y es notable, notabilísimo que, a diferencia de lo que sucede en Almería, acuden en Barcelona a la autoridad eclesiástica los dependientes del comercio, en el respetable número de 953; y que no se limitan a pedir al Prelado la intervención de su autoridad para que se guarden los días festivos desde las doce de la mañana, sino en todo el día. Además es notable el documento que publicamos por estar escrito en la capital fabril y comercial de España, por las consideraciones religiosas en que abunda y por la clase y número de personas que la firman. Todo lo cual hace que el documento presente sea un solemne mérito al juicio que algunos revolucionarios han hecho formar de la capital de Cataluña.

Dice así la exposición:

«Excmo. ilustrísimo señor: Los infrascritos comerciantes, tenderos y dependientes del comercio, vecinos de esta ciudad, a V. E. I. con toda sumisión y con el debido acatamiento tienen el honor de exponer: que sus antepasados comerciantes, tenderos, fabricantes e industriales fundaron la gloria y el renombre histórico de esta gran ciudad al paso que progresaban en las prácticas religiosas y en la observancia de los mandamientos. Nuestros padres eran incansables en el trabajo, pero excesivamente honrados y guardadores de los divinos preceptos. De ellos deriva la célebre divisa: salud y trabajo; de ellos era la patriarcal constitución de los gremios bajo la invocación de un Santo patrono; de ellos es la gloria de la instalación de las fiestas dedicadas a sus Santos; ellos iniciaron la respetable costumbre de asistir en masa a las procesiones públicas honrando la divinidad con voluntad, con la persona y con el espíritu. Nunca los hijos de Barcelona fueron tan valientes en la guerra, tan fieles a su Soberano, tan obedientes a la autoridad, tan amigos del prójimo, tan observadores de las leyes y costumbres, tan celosos de la religión, tan sumisos a la Iglesia, tan guardadores de la fe.

Empero, Sr. Ilmo., una corriente más veloz y más eficaz que los tiempos ha cambiado por completo la faz, no sólo del país, sino al parecer del mundo entero. La revolución ha sido hecha por completo. Los intereses de localidad son ya de universalidad. La razón pública está suspendida por la particular: la marcha paulatina de la naturaleza sustituida por la violenta voluntad del hombre: el respeto público no es freno del interés privado: el moderado afán de lucrar ha sido reemplazado por la desbordada ambición de atesorar: la emulación prudente y civilizada ha hecho lugar a la baja envidia: las costumbres sencillas y patriarcales de nuestros padres han desaparecido: los hábitos de clases se han confundido, y el afán de novedad impele a toda la sociedad como un viento impetuoso hacia un punto donde se pierde el respeto, la tranquilidad, la conciencia, y casi casi la Religión.

La sociedad actual reduce a números todas sus

operaciones: cuenta con avarice los días de producción y los días de descanso; cuenta las horas de provecho y las horas perdidas, y la avara estadística se asombra cuando al firmar el balance anual encuentra, por ejemplo: ¡Seisenta feriados! ¡Seiscientos millones de jornales perdidos! ¡Cuánto dinero perdido! ¡Trescientos millones de duros!

La pasión económica de las naciones labra indefectible la pérdida de las creencias; supeditadas eternamente por el cálculo, no tienen otro Dios que el oro, y ese oro devora todo lo sublime del espíritu, todo el consuelo de la virtud, todos los propósitos del bien, toda la fe en la religión, toda la esperanza en la vida futura.

Los firmantes no podrían atinar que con medidas no podría encausarse el ansia de la humanidad en las prácticas consoladoras de la religión. Los pastores que Dios ha elegido y las altas potestades que nos ha dado son las únicas dispensadoras de este bien anhelado. Pero limitando la esfera los firmantes a una sola, fundan la esperanza por completo en la guarda de los días festivos.

Saben y creen que Dios descansó el séptimo día, precepto que impuso a su pueblo escogido, y cuya guarda era compensada con la asombrosa fertilidad de sus campos y con la multiplicación de sus ganados. Saben y creen que Dios impuso al hombre el trabajo, y que esta pena es tanto más meritoria, en cuanto se cumple en honor de Dios y no en provecho de la codicia. Saben y creen que Dios reservó para sí un día, día que quiso se consagrara especialmente a su adoración y a su culto. En este día prohibió el trabajo hasta a los animales.

Los mahometanos, adoradores de un falso profeta, guardan supersticiosos este mandamiento. Los judíos avarientos cesan sus maquiavélicos cálculos y no asientan operaciones en sus libros el día séptimo. Los protestantes honran la fiesta del Señor.

¿Qué razón, qué fuerza, qué preocupación impide que los católicos guardemos con mayor fe, con más interés, con mayor abnegación el día de Dios? ¿Por qué no hemos de suspender un día nuestros cuidados, nuestros quehaceres, nuestros trabajos, nuestras compras y nuestras ventas? ¿Por qué no ha de cesar de abrirse nuestro libro de caja una vez cuando menos a la semana, abriendo en su lugar nuestro espíritu, nuestro corazón a Dios, que nos dispensa la salud, el bien, la vida y la honra del trabajo?

Las leyes, señor ilustrísimo, nos dispensan de pagar y protestar un día feriado: los tribunales no administran justicia los días feriados; los Gobiernos cierran sus puertas a toda reclamación en día feriado: únicamente las compras y ventas, el afán de allegar dinero, únicamente las tiendas están abiertas a todo el mundo y no conocen esos días feriados. El diario del comerciante no lleva más claros que la falta de operaciones.

Todos los que firman llevan en su corazón la necesidad de la guarda del día del Señor, pero no llevan la resolución ordenada para verificarlo, ni tienen fuerza para cerrar sus casas con la natural desconfianza de que la observancia del día sirva de medio a la inobservancia del otro. Conocen el deber y no aciertan la práctica.

Señor ilustrísimo, sea V. E. I. el digno pastor que nos conduzca con su eficaz mandato a la santa resolución de la guarda entera del día del Señor. Ciérranse a su voz apostólica ese sinnúmero de tiendas, nunca más ricas ni más ostentosas que en día festivo: dénos la dispensación de abandonar nuestros constantes quehaceres para dedicar un día nuestro espíritu agitado al recuerdo de la religión y la observancia del precepto de la Iglesia.

Tal vez sus santas órdenes, su apostólica vigilancia arraiguen para siempre la fe y las envidiables costumbres de nuestros abuelos, que sabían hermanar la Religión y el trabajo, el deber y la virtud. Mucho es preciso trabajar, mucho velar para conseguir un fin tan santo y tan laudable; pero el brazo del Apóstol, nunca, nunca acudirá en vano al brazo de la autoridad seglar para que coadyuve a fundar este espíritu público religioso, sosten firme, inquebrantable del orden público y de la dignidad de los pueblos.

Excmo. é Ilmo. señor, suplicamos nos perdone nuestra iniciativa; nos confesamos hijos de V. E. ilustrísima, y como tales deseamos con sinceridad oiga nuestra palabra. Sólo V. E. Ilmo. puede, sin embargo, pesar su conveniencia, y protestamos de nuestra firme y leal adhesión a su mandato. (Siguen las firmas, que son novecientas cincuenta y tres.)

Segun noticias recibidas por el telégrafo, ayer entró en Cádiz el vapor correo de la Habana conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 15 de Febrero no había ocurrido la menor novedad en aquella isla ni en los ramos del servicio público.

Nos escriben de Tudela de Duero:

«En los días del 17 al 24 del mes de Febrero último, ha tenido lugar en esta villa de Tudela de Duero una santa misión por los esclarecidos Padres de la Compañía de Jesús, Sres. Leza y Cenzano, a repetidas instancias del ilustrado y celoso Párroco de la misra, y de acuerdo con su dignísimo Prelado, Arzobispo de Valladolid.

«¿Quién pudiera pintar con sus verdaderos colores los tiernísimos cuadros a que en más de una vez dieron lugar las eficaces exhortaciones de aquellos señores! Con una abnegación y trabajo inimitables dieron principio y terminaron sus santas ocupaciones, viendo siempre el espacioso templo con una concurrencia tal, que apenas quedarían cincuenta personas sin tener el placer de escuchar sus evangélicas doctrinas. El orden, el recogimiento y la resignación cristiana que se ha dejado entrever en los habitantes de Tudela, y la asistencia constante y ejemplar de las autoridades todas, han colmado los deseos de sus directores espirituales, dando una nueva prueba del elevado espíritu religioso que les distingue. Más de una vez, lo mismo en los sermones que en las pláticas doctrinales, arrancaron los ilustrados Padres a los concurrentes, copiosas lágrimas de verdadero arrepentimiento, y todos, con raras excepciones, sin distinción de clases y categorías, asistieron al santo tribunal de la penitencia en la más profunda humildad.

Satisfechos en alto grado los Sres. Leza y Cenzano de los relevantes resultados de sus desvelos y fatigas, y noticioso de ello también el dignísimo Prelado, quiso distinguir a los tudelanos concurriendo personalmente a celebrar el santo sacrificio de la Misa el domingo 24 de dicho mes, predicándoles la divina palabra y distribuyendo la Comunión general a más de ochocientas personas.

Una comisión del ayuntamiento y varios particulares recibieron a su eminencia ilustrísima a la raya del término, despidiéndole de la misma manera, y durante su permanencia en la villa, que se hospedó en casa del señor Cura, donde estaban también los misioneros, le acompañaron constantemente. Tomó chocolate con la corporación plena, juez de paz y el señor presidente del Consejo de la provincia, de cuyo pueblo es natural, acompañándole también en la comida el alcalde, teniente y los dos últimos señores.

Por la tarde, estando S. D. M. manifiesto, asistió a los evangélicos discursos que dieron fin a la santa misión, en los que brillaron de una manera notable la ilustración y profundos conocimientos de que se hallan adornados los referidos Sres. Leza y Cenzano. La unión de sus palabras hirieron con la espada de la divina gracia los conmovidos corazones del auditorio, y al darle el último adiós, prorumpió en tan nutridos lloros, que el Padre Cenzano tuvo que abandonar el púlpito, porque a pesar de sus esfuerzos no podía hacer oír su voz.

Al retirarse del templo el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo, agolpóse la muchedumbre en derredor de este amabilísimo señor para besarle el anillo; pero sucediendo lo propio con los padres misioneros, tuvieron que entregarse en manos de la concurrencia, que en el deseo de estrecharles en sus brazos, les impidieron despedir a Su Eminencia, que sumamente afectado de gozo, partió con alguna precipitación a la capital de la diócesis, por ser ya las seis media de la tarde.

Un gentío inmenso inundaba las calles a su salida, resonando en todos los ámbitos de la población entusiastas vivas a Su Eminencia y a los misioneros. Del sencillo y pálido relato de estos actos de importancia tanta, fácil será deducir sus felices consecuencias. En ellos, pues, se ha dado un día de triunfo a Jesús Crucificado y de eterna memoria a los habitantes de Tudela. Sus corazones exhalan con más fuerza la refrigerante llama de la fe, y en su entendimiento se ve brillar la verdadera antorcha de la luz divina. ¡Quiera el cielo que las afecciones engendradas en el fondo de sus conciencias con el Pan Eucarístico, se conserven candidas y valerosas para combatir y derrotar los artificios que pueda tramarse el ángel de las tinieblas, para hacerles caer nuevamente en el terrible estado de la culpa, y que nutriéndose del

pasto espiritual que con tanta abundancia han derramado los misioneros, tengan la dicha de entrar en las mansiones de la eterna felicidad a que todos aspiramos.»

Segun nos escriben de Logroño, el excelentísimo ilustrísimo señor Obispo de Calahorra, a cuya diócesis pertenece aquella ciudad, ha resuelto pasar a ella, con el apostólico fin de predicar en la misma en la próxima Cuaresma. Con tal motivo, nos dicen que Logroño dá muestras de regocijo verdadero por la deferencia con que le va a honrar su ilustre Prelado.

En el servicio de faros de la isla de Cuba se invirtieron desde 1.º de Enero de 1859 a fin de Junio de 1865, segun la Memoria recientemente publicada, 15,351,700 rs. El número de los faros encendidos era 14, tres en construcción y siete en proyecto.

Para establecer el servicio telegráfico eléctrico en Filipinas, se ha nombrado ó se va a nombrar el personal necesario que debe embarcarse en breve para dar principio cuanto antes a los estudios y trabajos necesarios en Manila.

Terminados los ejercicios de oposición a la canongía penitenciaria de Murcia, ha sido agraciado, D. Francisco Martínez Belló, penitenciario que era de Sigüenza.

Segun el estado oficial de la situación del Banco de España en 28 de Febrero último; su activo presenta el siguiente cuadro:

Metálico, en caja, 6,114,534 escudos 520 milésimas. Pastas de plata en la Casa de Moneda, un millón 172,760 escudos 415 milésimas. Idem oro, 1,800,000. Efectos a cobrar en este día, 251,275. Efectivo en las sucursales, 1,082,553,250. Idem en poder de los comisionados de provincias y extranjeros, 35,307,215. En poder de comisionados de provincias y extranjeros, en letras, 2,962,125,571; en obligaciones de bienes nacionales, 432,805,96. Cartera de Madrid, 46,287,905 escudos 199 milésimas. Idem de las sucursales, 806,777,005. Acciones de dicho Banco, propiedad del mismo, 153 millones 137,455. Bienes inmuebles y otras propiedades, 692,541,705. Tesoro público, por intereses y amortización de billetes hipotecarios, 49 millones 975,100. Total, 81,766,621,504.

El pasivo está constituido por las cantidades siguientes: Capital, 20,000,000 escudos. Fondo de reserva, 1,715,697,848. Billetes emitidos en Madrid 21,650,310. Idem id. en las sucursales, 562,620. Depósitos en efectivo en Madrid, 1,896,327,690. Idem idem en las sucursales, 89,169,500. Cuentas corrientes en Madrid, 11,214,575,141. Idem id. en las sucursales, 652,114,156. Dividendos, 426 millones 146,810. Ganancias y pérdidas realizadas, 55 millones 946,634; no realizadas, 425,696,493. Diversos y créditos en el extranjero, 4,911,656,424. Intereses y amortización de billetes hipotecarios, 160,998. Obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago de intereses y amortización de billetes hipotecarios, 43,228,372,508, cuyas cantidades arrojan una suma idéntica a la consignada en el total del activo.

En la primera quincena de Febrero han sido clasificados por la junta de clases pasivas.

Como cesantes de Hacienda: D. Benito de Losada, con 127 escudos; D. Andres Ruiz con 250; don Casimiro Valdes, con 500; D. Joaquín María Uribe, con 800; D. Daniel Antonio Piris, con 500; D. Antonio Navarro, con 1000, y D. Ramon de Velasco, con 500.

Como jubilados de Hacienda: D. Manuel María Salvadores, con 1,800, y D. Joaquín de Lavalé, con 1,600.

Como cesantes de Gobernación: D. Francisco Ceballos, con 800; D. Francisco Sein, con 400; don Manuel Vera, con 400; D. Miguel Fernandez Luna, con 550; D. Telesforo Saenz de Arce, con 900, y D. Joaquín Sanchez Recio, con 500.

Como cesantes de Gracia y Justicia: D. José Bastos, con 1,100, y D. Salvador Moreno, con 960.

Como jubilados: D. José Altat, con 840.

Como cesantes de Fomento: D. Joaquín Hysern, con 2000, y D. Eugenio de Miguel y Salas, con 500.

Como pensionistas de la Montaña: doña Dolores Leon, doña Engracia Uzallo, doña Pilar Hernandez, doña Gabriela Imbert, doña Prisca, doña Dolores y doña Concepción Acebedo, doña Isabel

tro pecho en los instantes en que el espíritu fatigado busca el reposo en la soledad; pero esa voz es demasiado franca, para el orgullo muy modesta, y no pudiendo resistirla volvió a sumergirse en los desórdenes. La lucha de la pasión y la conciencia era la felicidad que gozaba. ¡Oh! ¡qué cruel ironía!

También a veces su espíritu intranquilo buscaba en la Sagrada Escritura consuelos que no podía encontrar. ¿Qué idea tiene el ciego de la luz? ¿Cómo comprenden la verdad los ojos que no saben ver? Esto acontecía a Magdalena cuando frente a frente de los sagrados libros los admiraba sin comprenderlos. ¿Qué importa que admirase la vocación de Abraham, considerando el esfuerzo heroico que un padre necesita para inmolarse a su hijo? ¡si no sabía que el timbre más brillante de la acción resalta en la obediencia que asegura un sacrificio eficaz para redimir a los hombres! ¿Qué era Moisés a sus ojos? Un héroe libertador de su pueblo; y aunque se desahogaba con el valor de Josué; oye las voces de trompetas y bocinas; vé desplomarse los lienzo de murallas: victorea al vencedor; se paga de los héroes sin acordarse de quien les anima el espíritu.

¡Magdalena! abre el libro de la sabiduría donde está el pasto de los héroes. ¿No es verdad

dumbre y dolorida tribulación. Un vago pensamiento de esperanza suele entre sueños acallar sus quejas; sueños prolongados que duran desde el albor de la luz hasta declinar las sombras, creando lugares deliciosos para llevar a ellos la imagen halagadora de la fantasía: allí le convidará con el fruto de los manzanos y con la rica miel de los panales; allí le perfumará con los aromas del nardo; el álao y el cinamomo.

Sueno que miente la realidad, ya has presentado la dicha en toda su plenitud: ¡he aquí el alma estasiada y conmovida que ha exclamado regocijada: «Mi amado para mí, y yo para él que apacienta entre los lirios.»

Pero, horrible es el despertar cuando disipa la luz de una esperanza: motivos son de dolor la embriaguez del pensamiento, el ameno y frondoso jardín, los frutos cogidos para el convite, la esplendidez del banquete preparado. ¡Oh traidora y criminal fantasía, qué lugares tan sombríos donde no está el amado de mi corazón!

Mas no se desalienta aunque el dolor la quebrante, el alma que se abrasa en el fuego del amor: ¡si es un sentimiento poderoso que no se extingue! El cansancio es un efecto de la débil condición humana; pero aun abatida; la impaciencia la mata, el deseo la devora.

Si, Magdalena, anda y busca, corre desahogada la lengua cabellera; lleva en el pecho la congoja que manifiestan los labios balbucien-

fuerte para tu espíritu, y sólo en la hermosura de la escasa naturaleza, tus ojos carnales ven el carnal arrobamiento: no, tú no descubres el místico amor del esposo a la esposa en la pureza del alma. «Ven, amiga mía, paloma mía, hermosa mía.» No es verdad que darías, Magdalena, todos tus bienes y tu vida por hallar un corazón que así te amase? ¡Verlo, gozarlo y morir después!

Pues mira, ese amor es más generoso, quiere que le contemples y le goces en la vida: ese amor le busca lleno de deseos, pasa la noche a la intemperie, se moja con la helada y el rocío: llama a tu corazón «paloma mía sin manilla», y se contenta con un beso de tu boca. Ese amor puro inspira confianza, quiere aún al corazón pervertido. ¡Ay! Dime: ¿no quisieras que ese esposo te grabara en su corazón como sello indestructible? ¿No querías que jamás se apartase de tu lado? Magdalena, en el mundo que vives no está el esposo de tus sueños: tú sueñas con los cantares, y buscas con ansiedad por extraviados caminos. ¡Sueñas, pobre Magdalena!

He aquí ya tomada a la letra esa inquietud del deseo, esa agitada solicitud que busca sin descanso: «Me levantaré y daré vueltas a la ciudad: por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma: le busqué y no le hallé.» Desasosiego que crece con la intensidad del deseo llenando el espíritu de angustiosa incerti-

que su lectura te cansa? Tú quieres acción, no relato de doctrina: la doctrina muchas veces te sonroja haciéndote conocer tu miseria. Pues no abras el libro de los Proverbios porque los hallarás inspidos: las sentencias son luces que despiertan al entendimiento: más también son dardos que se clavan en el corazón. El Eclesiastes castiga la criminalidad con la mancha indeleble del oprobio. ¡Oh! Magdalena busca libros más entretenidos.

Busca a los héroes en sus aventuras de valor y galanteos: divierte más a la fantasía, ver a Yhamar, hipócrita ramera, poniendo a precio vil su concubito incestuoso para después librarse de las llamas: es más deleitable el gozar con las flaquezas de un hombre, por mas que sea el rey David, que olvidándose de haber sido el vencedor de Goliath, es víctima de una pasión que le arrastra a ser homicida y adúltero. Esto es mas entretenido porque la belleza tiene sus encantos, y bastante poder para reunir a una diadema que se humilla a los pies de una esposa criminal: ademas, en vista de estos ejemplos decimos que hasta los justos son pecadores.

Si: estas consecuencias sacan los que viven en el pecado, y estos se proponen encontrar en las Sagradas Escrituras los que pretenden atenuar sus crímenes. Piuth, la moabita, muchacha manchada con la idolatría fué una heroína de Judá, a quien su Señor engrandece. Rahab, la cortesana

Toraya, doña Tomasa, D. Bernardo, doña María y D. Leandro Latorre, doña Magdalena de la Iglesia, doña Carmen Galiana, doña Isabel Alava, doña Joaquina Aldas, doña Nicolasa Acebal, doña Susana Asmándia, doña Francisca Aguilera, doña María Asenjo y doña Rosa Arreola.

Y por último, como exclaustros: D. José Jimenez Cerezo, D. Valentín Gaspar Goltmayo, don Andrés Guerrero, D. Diego Montero y D. Diego Ortega.

En el vapor español del 15 de Febrero ha salido para Madrid, procedente de Méjico, el Excmo. señor D. Juan de la Peza, ministro de la Guerra del Emperador Maximiliano y gran canciller de las órdenes imperiales, el cual viene con una comisión importantísima del Emperador a varias cortes de Europa. El Sr. Peza es la persona de confianza del Emperador.

NOTICIAS GENERALES.

La Excmo. señora duquesa viuda de Vergara, abandonando los placeres y las distinciones que en su elevada posición le ofrecía la sociedad de la corte, acaba de tomar el hábito de religiosa en el convento del Sagrado Corazón de Jesús, fundado hace pocos años en el inmediato pueblo de Chamartín. Reciba nuestro parabién por tan santa y ejemplar resolución.

La Academia de San Fernando, al aprobar el proyecto presentado por D. Demetrio Amor de los Ríos para la conclusión de las obras del cruce de la iglesia catedral de Sevilla, ha aconsejado a este arquitecto, según dice la *Revista de Bellas Artes*, la modificación en ambas portadas de las líneas generales de los frontones, con el fin de despojarlos de cierta severidad o rigidez que no se armoniza del todo con lo demás del pensamiento. Al mismo tiempo ha acordado la Academia que se debe recompensar en forma de acesit al Sr. Marrón, con una decorosa cantidad que le indemnice hasta cierto punto en sus trabajos.

Segun se había dispuesto, ha sido cerrada la Exposición de Bellas Artes. El jueves probablemente se reunirán las tres secciones del jurado en junta general para acabar de decidir sobre los cuadros cuya adquisición hayan de proponer al Gobierno.

En el escape de la librería de San Martín, Puerta del Sol, se hallan expuestos los magníficos álbums dedicados a los señores Pinzon y Salazar y Mazarredo, por los españoles residentes en Buenos-Aires.

Ha sido presentada al alcalde-corregidor de Barcelona, para trasmitirla al ayuntamiento, una exposición firmada por muchos ciudadanos de la misma, entre los cuales figuran senadores del reino, ex-diputados a Cortes, títulos y nobles de Cataluña y otras personas que ejercen o ejercieron altos cargos públicos. Se pide en dicha exposición que el cuerpo municipal tenga en cuenta el acuerdo que tomó dos o tres años atrás, y en vez de dar el nombre de *Manso* a cierta calle del ensanche, cerca de la ex-puerta Nueva, lo aplique a la gran vía del mismo, fuera de la ex-puerta de San Antonio, o a otra de sus principales calles, por ser este último punto el en que el general Manso durante la gloriosa guerra de la Independencia ejecutó una de sus más heroicas proezas.

Dice «La Voz del Progreso» de Tortosa:

Como anunciamos en nuestro número último, se procede con rapidez a la espropiación de los terrenos que ha de atravesar la línea férrea, siendo digna de elogio la conducta de algunos propietarios de la inmediata huerta de San Lázaro, que deseen de no poner ninguna clase de obstáculos a la más breve construcción de la vía, y no obstante no haberse conformado con la tasación de los terrenos que la sociedad constructora les espropió, han permitido a esta continuar los trabajos en sus fajas mientras se procede al nombramiento de un tercer perito.

Los trenes de Valencia y Alicante que decidieron llegar anoche y esta mañana, han sufrido un retraso de muchas horas a consecuencia de una gran nevada que ha caído más allá de Almansa. En algunos puntos la vía se hallaba cubierta con más de metro y medio de nieve. También el tren de Badajoz ha tenido interrupción por igual motivo.

Anteayer a las doce, y con las formalidades acostumbradas, se verificó en Bilbao el acto de aprobación de las proposiciones presentadas al ayuntamiento en demanda del nuevo empréstito que para amortizar el anterior se ha propuesto contraer la actual municipalidad. El resultado fué satisfactorio para el ayuntamiento, según dicen los diarios de aquella villa.

En Barcelona ha sido tan brusco el cambio de temperatura sufrido el sábado, que desde 18 grados centígrados, bajó el termómetro a cero, helándose algunos manantiales.

Por el distrito de Adra se han exportado durante el año 1866, según una estadística que publica la *Revista Minera*, 5,351 marcos de plata, 29,564 quintales de alcohol, y una cantidad proporcionada de plomo en barras.

Estas cifras demuestran que la industria minera continúa siendo el principal elemento de riqueza de la provincia de Almería, donde tan respetables capitales se han levantado con los productos de Sierra de Gador.

De la escuela de Sama de Langreo han salido últimamente ocho capataces de minas a quienes se ha expedido ya el oportuno título. Son estos D. Atlano Díaz Santos, D. Lucas Marina, don José Alpezi, D. José Rodríguez, D. Nicomedes Corchero, D. Alvaro Menéndez, D. Rafael Argüelles y D. Pedro Martínez.

Ha sido nombrado profesor y subdirector de la escuela de capataces de minas establecida en Sama de Langreo, el ingeniero primero don Amalio Gil y Maestre, en reemplazo de D. Luis Fernandez Loigorri que desempeña el cargo de jefe de la provincia de Oviedo. Así lo dice la *Revista minera*.

La diputación provincial de Ciudad Real ha tomado un acuerdo que tiene por objeto suprimir lo consignado en el presupuesto para satisfacer su sueldo al inspector de escuelas.

Resalta de un artículo que ha publicado el Sr. Puerta en los Anales de química, que el ozono que se produce en la atmósfera no puede existir más que momentáneamente en el aire, porque esenguida entra en combinación con otros cuerpos. Atendiendo a esto y a experiencias practicadas por dicho químico, concluye el artículo diciendo que no tiene fundamento la opinión de que el ozono atmosférico influya en la aparición o desaparición del cólera.

Un italiano acaba de descubrir un freno para los trenes de ferro carril, que los detiene instantáneamente. El principio mecánico aplicado se debe a la intervención de la electricidad. Van a hacerse experiencias en la línea del Norte de Francia. Si estas son satisfactorias, los choques y la mayor parte de los accidentes fúnestos en los ferrocarriles serán imposibles.

El 26 de Febrero ha inaugurado sus sesiones la congregación general del comité de Agram. El jefe del comité Kukuljevic ha dicho en su discurso de apertura que las circunstancias eran gra-

ves, y que la nación croata no perecería mientras que estuviera con las armas en la mano en el Sur.

La academia de arqueología de Bélgica ha decidido que el congreso arqueológico internacional que no pudo verificarse el año último por la guerra y las epidemias, tendrá lugar durante el año actual. No se ha fijado aún el día de la apertura.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eusebio y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Miércoles de Ceniza.—Vigilia con abstinencia de carne.—San Víctor, San Victoriano y Santa Coleta, virgen..

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde por la mañana habrá Misa mayor, con sermon que predicará D. Ciríaco Cruz, y por la tarde vísperas y reserva.

En la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando se celebrará solemne función de desagravios al Santísimo Cristo del Perdon. A las diez será la Misa mayor con sermon que predicará don Gregorio Montes: por la tarde a las cuatro y media, predicará D. Cipriano Tornos, terminando con el *Miserere* y la reserva.

Se celebrarán también ejercicios de desagravios de los ultrajes que en este día recibe su Divina Majestad, y serán oradores: por la tarde en el oratorio del Olivar, D. Miguel Mora; en las Trinitarias, D. Antonio Herrero y Traña y en el Carmen Calzado, D. Luis Peralta: en esta iglesia se hará procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real, se hará la bendición e imposición de ceniza según rúbrica del día; y en San Sebastián predicará en la Misa mayor D. Julian Candano.

En el colegio de Loreto habrá por la tarde ejercicios con manifiesto, sermon y *Miserere* al Santísimo Cristo de la Obediencia.

Por la noche también habrá ejercicios con sermon y *Miserere* en Santa Cruz, San Millán, Italianos, Monserrat, San Ignacio y oratorio del Caballero de Gracia y colegio de los Doctores.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de la presente Feria de Ceniza con rito simple y color morado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICIÓN A. S. M.

Señora: Diferentes reclamaciones elevadas a este ministerio han dado a conocer la diversa aplicación que se ha dado en algunas Audiencias a las disposiciones del Real decreto expedido en 9 de Octubre de 1865, por el cual fueron derogadas todas las dictadas hasta aquella fecha relativas a categorías en el orden judicial y ministerio fiscal. Había precedido a esta resolución el Real decreto expedido en 2 de Noviembre de 1855, previniendo en su art. 4.º que en lo sucesivo las plazas de la secretaría de Gracia y Justicia no dieran derecho a figurar en los escalafones del orden judicial, pero conservándolos los que lo tuvieran adquirido; y disponiendo en el 6.º que las categorías, derechos y preeminencias anejas a dichas plazas se arreglaran a lo establecido en el Real decreto de 18 de Junio de 1852, expedido por la presidencia del Consejo de ministros, para clasificar las categorías de los empleados de la administración activa.

El Real decreto de 9 de Abril de 1858, al organizar las categorías y funciones del ministerio público, había dispuesto también en su art. 16 que cesaran las categorías de analogía establecidas en el Real decreto de 7 de Marzo de 1851; de manera que, por ambas disposiciones y desde sus fechas respectivas, separadas ambas carreras de la judicial, había desaparecido la competencia que respecto a antigüedad y procedencia podía ocurrir entre los magistrados de audiencia y los empleados que procedentes de aquellas carreras ingresaran en la magistratura y pudieran alegar antigüedad en la misma, anterior a su ingreso y adquirida por servicios prestados en las de que procedían. Quedaban tan sólo con derecho a reclamarla, si se exceptúan los secretarios y vicesecretarios del Tribunal Supremo de Justicia y de las audiencias, los que hubieran llegado a obtener dichas categorías en el período intermedio desde la publicación del Real decreto de 7 de Marzo de 1851 hasta la de los dos referidos Reales decretos respectivamente de 2 de Noviembre de 1855 y 9 de Abril de 1858; y su derecho tenía que fundarse en el que habían adquirido al amparo de las disposiciones que crearon las categorías de analogía y las declaraciones posteriores, reconociendo en ellas el de antigüedad y similitud de derechos a los que desempeñaban cargos en el orden judicial.

El Real decreto de 9 de Octubre de 1865, si bien en la exposición que le precede reconoce lo respetable de estos derechos y la dificultad de desatenderlos, sin prescindir del incontestable principio de que la ley no puede tener efecto retroactivo, dispone en su art. 2.º que desde aquella fecha los funcionarios del orden judicial y del ministerio público no tendrán otra categoría que la correspondiente al cargo que real y efectivamente desempeñen, y su antigüedad en el mismo sólo se contará desde el día de su posesión, cualquiera que sea el que antes hubieren ejercido. Esta disposición tan terminante, y el no indicarse en el mismo Real decreto declaración alguna que reserve los derechos adquiridos en virtud de las que el mismo deroga, ha dado lugar a la diversa inteligencia que ha tenido esta disposición en las audiencias, y según ella a las reclamaciones producidas por los que se han creído perjudicados en el lugar y antigüedad que tenían reconocidos. El ministro que suscribe no puede menos de considerar atendibles reclamaciones fundadas en principios tan respetables, y con el fin de reparar los perjuicios que haya podido ocasionar una interpretación excesivamente rigurosa, y evitar dudas para lo sucesivo, interin se publica la ley orgánica de tribunales en que habrán de fijarse definitivamente los derechos y relaciones de los funcionarios del orden judicial y ministerio público, oído el parecer de la sala de gobierno del Tribunal Supremo de Justicia, y de conformidad en este punto con su dictamen, tiene la honra de presentar a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 1.º de Marzo de 1867.—Señora:—A los Reales pies de V. M., Lorenzo Arrazola.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º A los funcionarios que, según las disposiciones del Real decreto de 7 de Marzo de 1851 y demás resoluciones posteriores, habían obtenido categorías en el orden judicial o ministerio fiscal antes de la publicación del Real decreto de 9 de Octubre de 1865, se les respetarán los derechos adquiridos en la forma que las mismas indicadas resoluciones les tenían declarados.

Art. 2.º Los funcionarios que tuvieran adquiridas dichas categorías, si fueren nombrados para servir cargos de otra inferior, habrán de serlo en comisión, a no ser que lo fueren a su instancia o en virtud de permuta, en cuyo último caso nunca lo serán en perjuicio de la antigüedad ya adquirida por los demás individuos del tribunal o corporación a que fueren destinados.

Art. 3.º Queda subsistente lo dispuesto en el art. 3.º del Real decreto de 9 de Octubre de 1865, según el cual el regente de la audiencia de Madrid gozará de la antigüedad de ministro del Tribunal Supremo de Justicia desde el día en que tome posesión de aquel cargo. En los demás casos seguirá contándose la antigüedad en el Tribunal Supremo de Justicia por la fecha de la toma de posesión de plaza en el mismo Tribunal.

Dado en Palacio a primero de Marzo de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

CORREO DE HOY.

En la sesión del Cuerpo legislativo francés del 1.º de Marzo, el diputado católico M. Kolb Bernard, pronunció el siguiente discurso acerca de la enseñanza, que, creyendo dar gusto a nuestros lectores, nos apresuramos a traducir:

«M. KOLB BERNARD.—¿Qué es la Universidad? Con un nombre antiguo, es una cosa nueva, a saber: el estado docente. Esta enseñanza del Estado tiene un origen infelizísimo: ha nacido de una aberración, es decir, de la negación del espíritu de familia. Danton fué el primero que dijo que los niños pertenecían a la república antes que a sus padres: principio subversivo que nos lleva al trastorno de todas las condiciones sociales.

El estado no es el dominador de la sociedad; está instituido no para servirse de ella, sino para servirla. Debe respetar la sociedad en la familia, cuya base es la autoridad del padre docente, o por sí mismo, o por su delegación expresa y libre. Principio es este no desconocido por la Roma Cesárea; y el siglo de Augusto brilló por la enseñanza fuera del estado, y de este modo, sin preparación ninguna de enseñanza universitaria se formó ese otro siglo que por el conjunto de sus grandes escritores filósofos y artistas, es uno de los focos más vivos del espíritu humano.

¿Cuáles son las causas de la larga proscripción de la enseñanza libre en Francia?

Nacen de la doctrina que ha puesto los derechos del Estado por encima de la sociedad y que ha convertido la enseñanza en instrumento político. El absolutismo revolucionario ha abierto el camino; necesitaba formar el espíritu revolucionario y se vio reducido a imponerlo; de aquí la enseñanza del Estado. El ejemplo ha sido seguido por los Gobiernos que se llaman reparadores y liberales; todos han mantenido este régimen con cuyo auxilio esperaban hacer al hombre a su imagen, atribuyéndose una especie de *fiat divino*, hacer el hombre a su imagen y semejanza. Todos han sido celosos de conservar esta misión usurpada.

Para todo padre de familia, cualquiera que sean sus sentimientos, ideas y doctrinas, el primer fundamento de la educación de sus hijos es el fundamento religioso. Tal es, pues, de consiguiente la primera condición que la familia tiene el derecho de exigir de la enseñanza.

Y el Estado es cada día menos apto para cumplir este requisito.

El Estado se inclina ante el principio moderno de la libertad de cultos y ante las interpretaciones nuevas de este principio. El Estado recibe sin distinción en sus colegios a los católicos, judíos, protestantes y mahometanos, y confiere las cátedras a profesores de todos los cultos ó que no tienen ninguno. El Estado no tiene fe religiosa que dar a los jóvenes a quienes llama a las escuelas. De aquí nace la impotencia de la universidad para enseñar la filosofía, que ora la suprime y ahora la deja reducida a la lógica; de aquí el sistema contradictorio y negativo del eclecticismo.

¿Qué se obtiene con esto? No hombres, sino generaciones inquietas; ávidas de novedades. Se prepara con ello esos Congresos de estudiantes que proclaman la negación de Dios, la soberanía del asesinato y el amor de la humanidad, que tiene por instrumento la guillotina; se prepara el terreno movedizo de las revoluciones.

El ministro obra lógicamente con arreglo a este sistema cuando con motivo de la enseñanza profesional ó especial, proponía crear un cuerpo de moral humana más práctico en su concepto que un cuerpo de moral religiosa.

De este modo, y como consecuencia necesaria, se considera un progreso la separación entre la Religión y la enseñanza, y se trata de conseguirlo con el nombre de escuelas Reales, Congresos y memorias y premios.

Esta separación es inevitable efectivamente en la enseñanza universitaria, y se está verificando forzadamente, dando por resultado quitar más ó menos pronto de las manos de la universidad la palanca, por medio de la cual se forma la educación y se fortifica el corazón en la ciencia y el hábito del deber.

¿Qué sitio ocupa el corazón en la enseñanza universitaria? ¿Qué cultivo formal se le da? ¿Es por ventura el liceo una familia? ¿No es más bien un cuartel en que el rigor de la disciplina, el yugo de un trabajo árido y un soplo de perversa precocidad marchita la pura y sencilla alegría de la juventud?

He aquí la irremediable laguna de la enseñanza universitaria, laguna que la universidad, a pesar de sus esfuerzos no puede llenar; porque en este punto está condenada a la más radical impotencia.

Sólo puede agitarse en vanas reformas de estudios, suprimiendo hoy la filosofía, restableciéndola mañana, creando la bifurcación de los estudios, abandonándola luego para resucitarla después bajo la forma de enseñanza especial.

La Providencia que hace partícipes a dos liceos de provincia del gran concurso de premio podrá levantar el nivel de los estudios, más no servirá de nada al interés esencial de la educación, y su principal inconveniente será llamar la atención exclusiva de los maestros sobre sus discípulos más aventajados, en perjuicio de los demás.

A esta fiebre de concursos debe atribuirse la idea de dar a la Exposición universal que va a verificarse, un complemento en lo que el señor ministro llama exposición moral.

En cuanto a ese nuevo curso de historia contemporánea, cuya juiciosa enseñanza es tan difícil, según el estado de nuestras preocupaciones y el ignorante desprecio de los tiempos anteriores, ¿no tiene además el grave inconveniente de introducir prematuramente en una atmósfera tempestuosa a los jóvenes cuya primera necesidad es el sueño de pasiones políticas?

Los desparejas para dirigirlos, me decís; lo cual significa que sois, no instrumento de la sociedad, sino instrumento del Gobierno. No sois la institución que el genio de Napoleón I quiso robar a las tradiciones de lo pasado, institución que había sonado en convertir en corporación sometida a reglas severas, hasta el celibato mismo: sois tan sólo un ministerio, el ministerio del pensamiento libre.

Teneis empleados y delegados más bien que profesores y maestros. Vuestros profesores de instrucción primaria son agentes de la autoridad pública: estáis fundando la alianza de la enseñanza y de la política, multiplicando los títulos de *oficial de la Universidad* entre los prefectos y los demás empleados.

¿Existe por ventura la libertad de concurrencia en la enseñanza secundaria? Dejemos a un lado la enseñanza secular que apenas puede ser otra cosa que satélite de la enseñanza universitaria.

La concurrencia más grave, la que más teme la Universidad es la de las corporaciones religiosas, porque estas corporaciones tienen el poder de enseñar igual por lo menos al de la Universidad y el poder de educar de que esta carece. La ley prohibe el derecho de asociación con raras excepciones.

Sin duda los individuos de comunidades religiosas son admitidos como los demás a fundar escuelas libres bajo las condiciones de capacidad y de moralidad; pero la ley de asociaciones es un obstáculo al ejercicio de este derecho. Admitidos por el ministro de Instrucción pública después de justificada su capacidad literaria y científica, los individuos de corporaciones religiosas pueden tropezar con la oposición del ministro de lo Interior por incapacidad de llevar el hábito.

El estado es árbitro supremo para inclinarse a la tolerancia ó la restricción, y su espíritu benévolo a veces no es correctivo bastante de su poder de limitación.

La Universidad no se satisface con gozar de grandes inmunidades y derechos exclusivos; se esfuerza en restringir una enseñanza rival, desarrollando cada día con mas impulso formalidades embarazosas: testigo esa información de 127 cuestiones entre las cuales se encuentra la siguiente: «En algunos casos la enseñanza libre está inspirada *indirectamente* por el espíritu de partido?»

Pero llegamos a la enseñanza primaria, donde se manifiesta de la manera más evidente la tendencia del Estado a servirse del monopolio como de una palanca política.

Su derecho es indiscutible. La enseñanza, ó mas bien la educación del pueblo, es una necesidad moral a cuya satisfacción todo el mundo tiene que concurrir.

Pero si se suprime sistemáticamente la libertad; si la acción de la Iglesia, esa gran maestra del pueblo parece sospechosa, si en ella se quiere ver una potencia rival de que es preciso librarse, la enseñanza primaria concebida de este modo se convierte en una obra peligrosa para la sociedad.

La ley de 1850 estaba informada por otro espíritu, había dado entonces campo al concurso de todos, admitiendo escuelas libres; daba a los municipios el derecho de elegir la escuela que mas conveniente creyeran; dábales también el derecho de nombrar maestro y en ella tenían las congregaciones religiosas su legítimo puesto.

Paralelo conveniente poner cerca del pueblo a esos hombres ejemplos vivos de desinterés y abnegación, esos hombres a quienes Napoleón, elevándose por encima de mezquinos y ruines consideraciones llamaba en su auxilio, esos hermanos de la doctrina cristiana, cuyo fundador el abate Lasalle es digno de ocupar un sitio entre nuestras glorias nacionales al lado de San Vicente de Paul.

Desgraciadamente la ley de 1850 no ha permanecido entera; ha sufrido graves alteraciones y mas graves la amenazan todavía.

La libertad de los municipios ha desaparecido, el espíritu de centralización confiere al rector el derecho de nombrar y de revocar. El espíritu político da al prefecto el derecho de escoger el género de escuela: el voto de los municipios no es mas que una vana formalidad. El prefecto, de acuerdo con el ministro, puede imponer la escuela que le plazca.

Por otra parte, hay exigencia de todo género con respecto a los maestros que pertenecen a congregaciones religiosas; exigencias que suprimen para ellos las concesiones de la ley de 1850.

¿Cómo sus superiores conservarán sobre ellos la autoridad necesaria si no tienen el derecho de nombrarlos y revocarlos? Semillante sistema, desconianza semejante respecto a las comunidades religiosas, ¿están conformes con la justicia? ¿Puede el Estado retirar con una mano lo que da con la otra? ¿Es quien autoriza las congregaciones; al autorizarlas, ¿no autoriza también sus reglas y sus estatutos?

Esta tendencia hostil se manifiesta sobre todo en la supresión relativa a las letras de obediencia que representan los títulos de capacidad para las maestras pertenecientes a las congregaciones.

Segun la ley de 1850, las letras de obediencia eran un verdadero título de capacidad y las condiciones con que se expedían, ofrecían las mayores garantías.

No importa; se les ha hecho la guerra, y esto en

el momento mismo en que se habla de constituir la enseñanza primaria para los niños.

Y sin embargo, ¿cuán grande no es la utilidad de los maestros que pertenecen a las congregaciones religiosas, cuando se considera que frecuentemente la instrucción de las niñas está confiada a un maestro viejo ó joven, a quien se une una maestra para los trabajos de aguja?

Las maestras seculares son casadas ó solteras; casadas, tienen todos los cuidados y deberes de la maternidad; solteras, las inquietudes y preocupaciones de un matrimonio futuro. Y aún se desconfia de mujeres revestidas por la Religión con el triple carácter del sacrificio, de la abnegación y del celibato, y dedicadas enteramente a la enseñanza.

Este sistema de restricción con respecto a las congregaciones de enseñanza: ¿para aquí? No. El espíritu de monopolio invade también las escuelas libres bajo pretexto de que la enseñanza dada a los niños pobres pertenece al Estado; se han sujetado a la inspección las escuelas de esta categoría.

A mas el Estado tiene el medio de imponer a las congregaciones la obligación de recibir a los niños pobres en sus escuelas libres, que de este modo transforman en escuelas públicas. Tal es la jurisprudencia que el señor ministro de Instrucción pública ha tratado de establecer.

Este sistema de transformación iría sucesivamente hasta la supresión de todas las escuelas libres. Hiere la libertad de enseñanza, hiere la libertad de la caridad y daña la propagación de la instrucción primaria.

El proyecto hace un segundo servicio al monopolio.

Una decisión ministerial ha quitado a los miembros de las congregaciones de enseñanza agregados a las escuelas libres la ejecución del servicio militar. El proyecto acepta implícitamente esta decisión contraria a la jurisprudencia de todos los tiempos y de todos los Gobiernos desde 1808.

So pretexto de atenuar sus efectos crea una nueva categoría de escuelas, las escuelas medio públicas que participarán en todas sus dependencias de las escuelas públicas propiamente dichas: la inspección, la fijación del número de auxiliares, la forma de su nombramiento y su revocación encomendada a la autoridad administrativa. Basta señalar estas usurpaciones excesivas y estas tentativas constantes, para que todo el mundo conozca el pensamiento fijo que tiende a la destrucción de la enseñanza libre, de la enseñanza dada por las congregaciones religiosas. Así la obra del monopolio se cumple y tendrá por remate el programa aplazado de la enseñanza gratuita y obligatoria.

Estamos en una pendiente fatal: hay en nuestra sociedad una fiebre de utopías y de innovaciones que arrastra a su pesar al legislador mismo. No es tiempo de rechazar estas tendencias peligrosas, esas exajeraciones terribles que nos conducirían a oponer a las pretensiones extremas de la democracia los derechos extremos del Estado.

Así se caminaria hacia un despotismo monstruoso como no lo ha conocido la antigüedad misma: un despotismo con la centralización, con el crédito público, los ejércitos permanentes, el vapor, la electricidad y sobre todo el monopolio de la enseñanza.

Este monopolio es la pretensión de convertir en provecho del poder la propiedad de las almas y de las inteligencias; especie de comunismo moral que viene en apoyo del comunismo social. Esta sería la práctica de esa política panteista, sin libertad, sin dignidad, sin personalidad, en la que cada uno vendría a formar una parte del Estado a condición de no ser nada. (Muestras de aprobación.)

El señor ministro de Instrucción pública, mas quizá que sus antecesores, ha dirigido su actividad y sus esfuerzos por ese camino. Mas que ninguno quiere que la enseñanza venga exclusivamente del Estado. Y puede añadirse en la seguridad de que no se ofenderá por esta apreciación, que es de los que subordinan la Religión a la filosofía y la enseñanza religiosa a la enseñanza filosófica.

A este género de enseñanza es al que pide, según sus palabras; la *redención del pueblo*, mostrándole el estudio como un culto, la escuela como un templo, y la ciencia como el origen de la verdad en el orden físico, y de la justicia en el orden moral. La supremacía del Estado y la supremacía de la filosofía; he ahí las condiciones normales de esa enseñanza. He ahí cómo los maestros de primeras letras se constituirán en funcionarios públicos, en filósofos, en ministros autorizados de la religión nueva, dejando muy por bajo de sí al sacerdote, órgano de esas creencias y de esos deberes desacreditados que aspiran a reemplazar a la libertad de pensar y a la moral independiente.

En semejante sistema es necesario excluir, si no con violencia, al menos con habilidad perseverante, a los miembros de las congregaciones religiosas. Pero en este caso, ¿qué será de las palabras del Emperador sobre la necesidad de la fe y de la moral en la educación? ¿Qué será de la educación misma, privada de ese contrapeso en presencia de esos instintos de orgullo tan predisuestos a engrandecer el derecho en perjuicio del deber? ¿Qué será de la sociedad al empuje de las ambiciones revolucionarias?

Mirad a dónde vais a parar; no lo dudeis. Queréis propagar la instrucción ¡perfectamente! pero queréis una instrucción sin fe religiosa, una ciencia sin reglas y sin entrañas. Esto es lo que no se puede nunca aceptar.

Se ha hablado aquí muchas veces de los enemigos del Gobierno. Los verdaderos enemigos del Gobierno son los que quieren destruir los frenos morales que solo el sentimiento religioso es capaz de producir. Y ¿qué podrá ser en semejante sistema el mismo sufragio universal de que tanto os enorgulleceis, y que necesita de tanta virtud para no ser un perjuicio inmenso? ¿Qué hareds de él cuando por vuestra educación pública hayais amontonado en el fondo de la sociedad la rebeldía del orgullo, el ardor de la codicia y la fiebre de la ambición? Bien se comprende ante semejante perspectiva que el sufragio universal no puede vivir sino con el sacrificio de su libertad misma, y que no encontrando en sí su freno y su regla, sea necesario imponérselos.

Ahi teneis el resultado de esa enseñanza, privada de su palanca moral: abajo la amenaza incesante de la anarquía, arriba la necesidad del despotismo; la sociedad entregada sin descanso a la lucha y a la inestabilidad, la revolución erigida en estado normal. (Aplausos en muchos bancos. Rumores.)

VARIEDADES.

LA IMPRENTA NACIONAL DE ESPAÑA.

BREVE RESENA DE SU HISTORIA Y ADMINISTRACION.

En el año de 1756 el ministro de Estado adquirió la propiedad del *Mercurio Histórico y Político*, publicado hasta entonces de su cuenta, por un particular llamado D. Salvador Maner, á quien se otorgó por la cesion una equitativa recompensa. La *Gaceta*, que hasta el año 1762 habia sido exclusiva propiedad del conde de Saceda, fué tambien adquirida en dicho año por el Gobierno y en 1770 vendió al Estado D. Antonio Sanz la publicacion de la *Guia de forasteros*, á cambio de una pension vitalicia. Se vé, pues, que comprendiendo el supremo poder del Estado la conveniencia de que las publicaciones oficiales no estuvieran en manos de particulares, trató de recobrar los derechos que sobre ellas tenia, y encargó por falta de edificio propio, de su impresion y venta, por cuenta de su majestad, á D. Francisco Manuel de Mena, impresor de esta corte, que las vendia mensualmente á la secretaría de Estado. Esta concesion interina duró solo algunos años, pues en 1780 se decidió establecer la Imprenta Real, segun los favorables informes de diversas comisiones científicas y literarias nombradas para este objeto, coincidiendo con igual fecha la muerte del citado impresor, cuyos herederos, resultando alcanzados en grandes cantidades con la secretaría, consiguieron de su majestad se les admitieran en pago de la deuda los utensilios y materiales de la imprenta de Mena, valuados en 224,752 rs. vn.

Este, que fué el verdadero origen de la Imprenta Nacional, obligó al Gobierno á pensar con más urgencia en la construccion de una casa en que colocarla, pues comprendiendo la ventaja que reportaria al Estado imprimir y expendir por su cuenta los documentos oficiales, no admitió las varias proposiciones que se le hicieron con el objeto de volver al sistema antiguo de imprimirlos y venderlos por los particulares.

Como al poco tiempo de publicarse la *Gaceta* por cuenta del Estado se obtuvieron grandes resultados, se decidió que con los productos de esta se adquiriesen siete casas pequeñas de la calle de Carretas y plazuela de la Paz, en cuyos solares se habia de construir el edificio destinado á Imprenta Real.

No hemos querido pasar en silencio esta singular circunstancia, pues no creemos que ningun edificio del Estado se haya construido con los productos de sus oficinas, y mucho menos si se atiende á que tales adquisiciones se hicieron muy al principio de su establecimiento. Las casas costaron 1,415,915 reales vellon, y como tanto esta cantidad cuanto las invertidas en su edificacion se fueron pagando de los productos de la *Gaceta*, los cuales se aplicaban además á distintos objetos del Real servicio, entre ellos pensiones y sueldos á empleados agenos al establecimiento, se vieron algun tanto paralizadas las obras de la nueva casa, hasta que, por un convenio celebrado con la renta de correos, esta facilitó en calidad de reintegro los fondos necesarios para la terminacion de aquellas, y tan rápidamente se reintegró correos, que en el año de 1791, sólo se le adeudaban 254,775 rs. vn., que poco tiempo despues le fueron completamente satisfechos.

Si la *Gaceta* ofreció desde el principio tan pingües rendimientos, no fueron menores los de las obras impresas de Real orden, la mayor parte de texto, pues el valor de las vendidas en los diez primeros años asciende á 2,176,320 rs. 27 maravedis; algunas de estas eran responsables á correos en calidad hipotecaria por los fondos adelantados, y otras, aunque en corto número, á bienes mostrenos. Fué preciso aumentar extraordinariamente el personal y material de la casa, hasta tal punto, que en 1795 existian en el depósito de papel de la imprenta Real 10,024 resmas, que importaban 495,624 reales vellon para las impresiones de los seis pri-

meros meses, y pensar seriamente en el establecimiento de un obrador de fundicion, que siendo propio de la casa, pudiera satisfacer las perentorias necesidades de la misma.

Existia un taller de esta clase en la Real biblioteca, establecido por cuenta de la misma, con el objeto de promover el arte de abrir punzones y matrices para la fundicion de letras de imprenta, y S. M. se sirvió resolver, por órdenes comunicadas por el duque de la Alcudia en 17 de Octubre de 1795, que aquella oficina se agregase á la imprenta Real, siempre que esta pagara los 299,530 reales vellon en que fueron apreciados todos sus instrumentos, utensilios y enseres. La imprenta celebró un contrato con la biblioteca, por el que se obligó á pagar dicha suma en plazos de 50,000 reales anuales, bien en efectivo ó en el valor de las impresiones que mandase hacer la biblioteca. A los cuatro años la deuda estaba estinguida, y la imprenta Real era propietaria de su fundicion, como lo habia sido de su edificio, sin el menor gasto por parte del Erario.

Es digno de notarse que en el periodo de catorce años no solo hubiera cubierto la imprenta real todas sus obligaciones, pagado á sus muchos empleados y operarios, amortizado sus deudas con correos y la biblioteca, é invertido en compra de objetos indispensables considerables fondos, sino que conservaba en sus arcas en metálico, segun el balance de 30 de Julio de 1794, la respetable suma de 1,527,431 rs. 32 mrs.; existia á su favor en poder de los administradores de correos, por suscripciones á la *Gaceta*, la de 205,276 rs. 32 mrs., y se le adeudaba por impresiones de particulares, que las satisficían á plazos, la de 549,253 reales vellon.

Insertamos á continuacion el estado del quinquenio de 1789 á 1795, en los tres ramos de *Gaceta*, *Mercurio* y *Guia de forasteros*, que abrazaba el establecimiento:

GACETA.			
Años.	Gastos.	Productos.	Ganancias.
1789	119,751	705,669	585,918
1790	100,776	656,711	555,935
1791	109,385	734,738	625,353
1792	117,852	928,558	810,706
1793	592,365	2,067,822	1,475,457
	850,617	5,077,289	4,246,672.

El *Mercurio* dejó en los cinco años una ganancia de 424,254 rs. vn., y la *Guia de forasteros* otra de 205,105, que unidas á los 102,981 rs. vn., ganancia de las obras de particulares, y al total del estado de la *Gaceta*, componen una suma de 4 millones 978,982 rs. vn. Entonces, cual muchos años despues, la *Gaceta* fué el principal producto del establecimiento, siendo de notar que sus tres redactores costaban en el siglo pasado 55,000 reales anuales, y los tres que constituyen hoy su redaccion sólo 28,000.

Para que la Imprenta Real no careciese de una oficina de estampado, se estableció en ella el ramo de calcografía durante el año de 1789, con el doble objeto de reunir una crecida cantidad de láminas, grabadas á expensas de S. M., que se hallaban dispersas en establecimientos particulares, y á fin de que se grabaran nuevamente copias de nuestros cuadros y monumentos artísticos. La imprenta compró tambien todos los utensilios de esta dependencia, pagó de su cuenta á los dibujantes y grabadores, compró todas las planchas de cobre y las máquinas, y tasó sus efectos á los cinco años de establecerse en 1,106,307 rs.

No disponemos del espacio suficiente para detallar del mismo modo los gastos é ingresos de la Imprenta Real en los años sucesivos; pero sí aseguramos que al perder su carácter de renta especial, administrada por ella misma, y al entrar á formar parte de los presupuestos generales del Estado, no solo pudo entregar al Tesoro el pingüe remanente de sus arcas, sino que presentó y cuenta en el día con grandes créditos y un valor efectivo en el aumento considerable de máquinas, utensilios, fundiciones, grabados y libros, que ha adquirido con sus propios fondos para su con-

tinuo sostenimiento. Por consecuencia del antiguo sistema de que las oficinas paguen al establecimiento sus impresiones, cargándoles un tanto por ciento equivalente al gasto hecho en ellas, aparece una cantidad calificada como incobrable, la cual figura como déficit de la casa, que asciende próximamente á tres millones de reales, por no haber siempre satisfecho aquellas sus deudas; y las impresiones mandadas ejecutar de Real orden, cuyos gastos habia de cobrar el establecimiento del producto de la venta de las mismas, le han hecho resultar con otro déficit: pues si bien conserva en sus almacenes el remanente de dichas ediciones, su venta es nula é incobrable tambien los gastos.

Además á esto que siendo el precio de la *Gaceta* menor que el de los demás periódicos políticos, y existiendo muchísimos ayuntamientos en España que no cumplen con la suscripcion obligatoria, naturalmente han de resentirse sus ingresos.

Como tampoco cobra hoy la Imprenta Nacional á las oficinas por sus impresiones mas que los gastos que ellas producen, segun queda dicho, claro está que estas pagadas generalmente á plazos, segun la consignacion de cada dependencia, han de producir menos que anteriormente.

El movimiento tipográfico que representan los trabajos de la Imprenta Nacional puede calcularse por la nota de las resmas de papel impresas en el último quinquenio, y viene á demostrar que han proporcionado su subsistencia á mas de trescientas familias de jornaleros en su mayor parte. Hé aquí la nota:

Años.	Resmas.	Manos.
1862	17,560	42
1863	17,541	5
1864	18,011	1
1865	16,715	19
1866	15,320	45
	85,449	9

El haber leído hace poco tiempo, publicadas por algunos de nuestros colegas, las resenas de la imprenta nacional de Lisboa é imperial de Viena, nos ha movido á publicar estos datos, los cuales prueban que tambien nuestra imprenta nacional es digna de figurar al lado de los establecimientos de su clase con que cuentan los Gobiernos de las demas naciones cultas, así por su historia como por su importancia actual.

MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

REVISTA MERCANTIL.

MANCHESTER, 28 de Febrero de 1867.—Durante el mes que ha pasado desde nuestra última revista, fecha 31 de Enero próximo pasado, los negocios en este mercado fueron caracterizados por una pesadez casi continua, y por gran irregularidad.

La irregularidad provino de la acumulacion de existencias de vez en cuando, haciendo que los tenedores, en casos individuales, realizaran á precios muy bajos, y luego rehusaran hasta donde podian tomar órdenes nuevas sino á valores subidos.

La pesadez general del mercado resultó de la extrema cautela que siguen empleando todos los compradores, de la falta casi completa de demanda de parte de los consumidores de este país mismo, y de la continua incertidumbre sobre la manutencion de los actuales valores, en la cual participan tanto los productos como los consumidores; más sobre los primeros ha pesado esclusivamente desde algun tiempo ha la gravedad de la situacion tan poco favorable.

La mayoría de los fabricantes ha sufrido pérdidas seguidas desde algun tiempo, en algunos casos hasta un extremo ruinoso, y siguen anunciándose quiebras de productores. El margen actual entre el valor del algodón en rama y de los renglones fabricados es del todo insuficiente para costear; el de los artefactos debería mantenerse casi al presente nivel, y el del algodón bajar cosa de diez por ciento, para que los productores pudiesen obtener precios á lo ménos remunerativos.

Claro es que la produccion actual, aun reduci-

da como ya está, siempre excede la pequeña demanda del día, y no hay más remedio eficaz que la extension mayor del movimiento para reducir la produccion hasta que influya notablemente.

Es tanto mas aparente la necesidad de tal movimiento porque, no obstante que está ya avanzada la estacion, todavia sigue problemático, y sujeto á opiniones muy diversas, el abasto de algodón, que nos darán los Estados-Unidos; la computacion más general de la cosecha total Norte Americana corre ahora sobre 1 3/4 millones de balas, aunque tambien hay quien vuelva á creer en un total de 2 millones de balas.

Hasta que se aclare mejor esta cuestion será vano el esperar que los negocios en este mercado volvieran á activarse sobre un pié satisfactorio, más, no cabe duda que en algunas semanas, ó dos meses á más tardar, tendremos indicios ciertos para formar una conclusion exacta, y así poner fin á incertidumbre tan penosa y danosa.

Respecto de las fluctuaciones que hubo durante este mes en géneros crudos; en los días 8 y 9 se notó más demanda, se hicieron buenas ventas, y se trató de alzar los precios; pero pronto desapareció tan corta mejora y por lo tanto no la cotizamos aquí.

Las indicaciones para mejora en géneros pintados, que hubo el 31 de Enero próximo pasado apenas se realizaron por pocos días, y despues el mercado ha seguido irregular; los precios han bajado cosa de 5 d. pza. en lo general, aunque en algunas fábricas no rebajan nada; las existencias están bien cortas.

La demanda para veludillos de algodón sigue activa, especialmente para las mejoras clases; los veludillos y panas de patente están bastante buscados; panas rayadas siguen sin cambio.

Ha disminuido mucho la demanda para calcetería; los fabricantes todavia están ocupados con llenar antiguos contratos, pero órdenes nuevas ahora se pueden entregar en 4 á 6 semanas; los operarios de las clases finas, no obstante del precio subido, que se les paga por su trabajo actualmente, están agitando para otra alza de ls. á 5s. docena en sus sueldos.

De artículos de lana mezclada se vendió muy poco y los precios han bajado como lo demuestran nuestras cotizaciones hoy.

El mercado de Glasgow sigue quieto, los precios no han bajado notablemente, pero si favorecen al comprador.

En el mercado de Liverpool se vendieron durante las cuatro semanas, concluidas el 21 del corriente 229,660 balas de algodón, de las cuales 161,090 balas eran para el consumo de este país, 54,570 para exportacion y 14,000 á los especuladores. Los arribos en la misma época suman 279,200 balas.

Los precios han fluctuado en el mes de Febrero. El algodón de la Guayra ha mantenido un precio de 14 d., y el del Perú de 14 5/4 d. á 15 d. lba. sobre clases regulares.

La existencia total en Liverpool el día 25 del corriente era de 557,000 balas con 245,000 balas en camino de los Estados-Unidos y de la India; en igual época de 1866 habia 418,700 balas existentes y 620,000 balas en camino de las mismas procedencias.

El mercado del Numerario en Londres sigue favorable; la existencia de especies metálicas importó 49 1/4 millones de libras esterlinas el 22 del presente; el descuento oficial se bajó al 3 por 100 al año el día 7 del corriente.

Las especies metálicas valian en Londres el 22 del presente como sigue:

Plata: En barras, 5/10 3/4; con 5 granos de oro por 12 onzas, 5/11 1/8; y en tortas muy finas 5/5 1/2 la onza «standard»; pesos fuertes, mejicanos ó españoles, 4/11 3/8 la onza; norte y sur-americanos, 4/10 7/8; piezas de á 5 francos, 4/11 3/8 la onza.

Oro: En barras, 7/7 1/2; con 1 onza de plata fina por 12 onzas, 7/8 1/2 la onza «standard»; doblones ó onzas españolas, 7/5 1/2 á 7/5 3/4; hispano-americanas, 7/5 1/2 la onza; moneda francesa, 7/6 1/2 1/8; id.

de los Estados-Unidos, 7/6 1/2 á 7/6 1/4 la onza.

Los cambios de letras sobre Europa corrieron en Londres el día 26 del presente como sigue:

Sobre París: Papel corto frs. 25-12 1/2 á 20 c.; á tres meses frs. 25-32 1/2 á 37 1/2 c.

Sobre Marsella: á tres meses frs. 25-35 á 40 c.

Sobre Hamburgo: á tres meses marcos bco. 15-8 á 9.

Sobre Amsterdam: á tres meses gls. 11-48 á 19; papel corto, 11-16 á 16 1/2.

Sobre Madrid ó Cádiz: á tres meses 48 3/4 á 59 rs.

Sobre Lisboa: á 90 días fecha 54 1/8 á 52 1/8.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5.632 arrobas de trigo.
2.854 idem de harina.
9.151 idem de carbon.
119 vacas, que hacen 50.924 libras de peso.
366 carneros, que hacen 7.263 libras de peso.
299 cerdos degollados ayer, que hacen 65.452 libras de peso.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,550 á 5,700 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra.
Idem de ternero, de 0,212 á 0,234 escudos libra.
Idem de cerdo, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.
Tocino añejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,300 á 0,348 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,200 á 2,500 escudos fanega.
Trigo vendido, 1,944 fanegas.
Precio medio, 6,168 escudos.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 4 de Marzo de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-55 y 50, y 55-50 y 45 pequeños.
Idem id. diferido, publicado, 51-25, y 51-50 pequeños.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-00 d.
Deuda del personal, publicado, 17-90.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 90-70 y 80.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs., no publicado, 80-25.

Idem id. de á 2,000 rs., id., 87-50.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., no publicado, 85-50 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., id., 75-00.
Idem del Canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, id. par d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 58-25, 20 y 25.
Idem id. (nuevas) de á 2,000 rs., publicado, 57-00 y 50 90.

Idem id. de á 2,000 rs., no publicado, 58-00.
Idem id. (nuevas), de á 2,000 rs., no publicado, 56-00 d.

Acciones del Banco de España, no publicado, 123-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-50.
París á 8 días vista, 5-12 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 28 de Febrero.—Interior, 51-40.—Diferida, 50-75.

Amsterdam, 28 de Febrero.—Interior, 51 1/4 1/6.—Diferida, 50 1/8.

Londres, 28 de Febrero.—Consolidados, 91 á 94 1/8.

París, 1.º de Marzo.—Interior español, 31 1/2.—Diferida, 51 5/8.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONSTIPADOS

PASTA

6 y 8 reales

caja.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrerie.

Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.

La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

CATARROS,

OPRESIONES,

COQUELUCHE.

JARABE

41 rs.

frasco.

(A.)

INTERESANTE A LA HUMANIDAD.

Ha regresado á la corte D. José Oriol Coll, y hace saber al público que los que quieren ponerse en curacion de las hernias, pueden pasarse por la calle de Jardines, número 24, principal, antes de su marcha, que se verificará á último de este mes, con direccion á Valladolid y otros puntos donde tienen conocido su acreditado mérito, por las muchas curaciones que tiene hechas.

Dicha curacion se hace con intervencion de facultativo, que queda encargado de llevarla á cabo, aplicando una composicion especial. En cuanto á la curacion, no se admite retribucion alguna hasta estar completamente curado, solamente el aparato.

El que quiera saber los curados en Madrid, se le dirá reservadamente y de ellos tomar informes.

Despacha de 9 á 12 por la mañana, y de 2 á 6 por la tarde. Calle de Jardines, número 24, principal. (Núm. 525.—6 G.)

ACEITE DE HOGG
DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO
Tisis, afecciones escrofulosas, los crónicos, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.
Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 3 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios. (A.)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK
En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

VERDADERO LE ROY EN LIQUIDO ó PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS
Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la
CURACION DE LAS ENFERMEDADES
ocasionadas por la alteracion de los humores. Los evacuativos de **LE ROY** son los mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Pildoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instruccion indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atencion y que se ejija el verdadero **LE ROY**. En los tapones de los frascos hay el sello imperial de Francia y la firma

Véndese en Madrid al por menor en las Farmacias de los SS. CALDERON, Principe, 13; ESCOLAR, plazuela del Ángel, 7; MORENO MIQUEL, Arenal, 4 y 6.—La AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 31, calle del Sordo, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

FABRICA DE LICORES DE LA VIUDA DE PASCUAL E HIJOS, PALMA ALTA, 11, MADRID.
Licores ordinarios, finos, superiores y escarchados. Aguardientes, rones y vinos generosos.
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.
Se facilitan prospectos y se remiten á provincias. (Núm. 524.—M. 5, 20.—A. 5, 20.)

MANCHAS Y GRANOS DEL ROSTRO.
LA LECHE ANTÉFELICA
disipa y evita efélides, pecas, color asonando, manchas rojas, barros, de al cutis una tez pura, clara y tersa.
El frasco en París, 5 fr.
PARIS
CANDES et Co, boulevard Saint-Denis, 36.

Depósito al por menor: Miro, calle del Arenal, n.º 3. Para los pedidos la Agencia franco-española, Sordo, 51. (A.)

CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS, PREDICADAS EN 1866. TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economia anticristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias. Existen tambien ejemplares de las Conferencias de los años 1865, 1864 y 1865.

Los correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 58 y 40, principal.

DEHESA EN AVILA.

En 326,000 reales, á pagar 106,000 al contado y 120,000 en tres plazos iguales vencidos de año en año, se vende en dicha provincia, lindando con la de Toledo, partido de Cebreros, término de Adrada, de 17 leguas de esta corte, que consta de 1,027 fanegas de 400 estadales de Madrid, de labo y pastos para ganado lanar y vacuno, con arbolado de eucina, Fresno y otras especies, un trozo de monte bajo de roble, y abundante caza menor. Tiene buena casa para el guarda, una gran portera para el ganado, pajar y corralizas, y viene produciendo anualmente 15,270 rs. por rentas y 6,250 por corteza y lenas.

Darán más pormenores en Madrid, calle del Florin, n.º 6, piso segundo. (Núm. 525. 1 g.)

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razon más circunstanciada. La casa es propia para algun señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas costumbres.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL Calle de Pelayo 34.